

Santuario-Basílica de Santa María, Reina de los Apóstoles (Roma)

Centro de oración por todas las vocaciones

La construcción del Santuario comenzó en mayo de 1945, como cumplimiento de un voto del Fundador si la Virgen preservaba de los peligros de la guerra a todos sus hijos e hijas. Dedicado a María, Reina de los Apóstoles y Madre de la humanidad, fue consagrado en noviembre de 1954. El 26 de noviembre de 1976 fue erigido como parroquia. Y el 4 de abril de 1984 Pablo VI la elevó a rango de Basílica menor.

El edificio (*foto 1*), inspirado en el barroco romano, aunque aprovechando las técnicas modernas, lo constituyen tres plantas superpuestas, que juntas, desde el punto de vista artístico, a través de mosaicos, esculturas, frescos y letreros, pretenden ilustrar el tema: «El camino de la humanidad, por medio de María, en Cristo y en la Iglesia».

La iglesia superior es también iglesia parroquial. Con mosaicos, mármoles y frescos se describe la vida de María, Madre de la humanidad, sobre todo en la cúpula (*foto 2*), donde una serie de ocho cuadros, que recogen los momentos



centrales de la vida de la Virgen, confluyen en una gigantesca figura de la Madre de la humanidad, que con su manto abierto protege a toda la humanidad, rodeada de ángeles.

El altar mayor (*foto 4*) está presidido por un enorme mosaico de María, Reina de los Apóstoles (*foto 3*), entregando a su Hijo Jesús a los apóstoles y evangelistas.



La cripta (fotos 5 y 6) es un lugar sagrado de extraordinaria belleza, presenta la vocación y misión de María, profetizada en el Génesis y representada en diversas figuras bíblicas, y una serie de virtudes cristianas, intercaladas con el texto de las bienaventuranzas. En ella se encuentra el sarcófago con los restos del beato Timoteo Giaccardo.

La subcripta (foto 7) es lugar de culto y capilla funeraria, donde se encuentran las reliquias del beato Santiago Alberione y de la venerable Tecla Merlo, cofundadora de las Hijas de San Pablo. Debería estar decorada con 24 mosaicos (sólo están realizados los dos primeros y los dos últimos) sobre el «Camino de la humanidad», en realidad la historia de la salvación.

El Fundador quiso que este santuario fuera el centro espiritual de la Familia Paulina, lugar de oración constante por todas las vocaciones, para todos los apostolados.

